

Compromiso social, realidad y ficción: influencias literarias en *La guerra silenciosa* de Manuel Scorza

Social commitment, reality and fiction: literary influences on
Manuel Scorza's *La guerra silenciosa*

Gonzalo Soltero

Universidad Nacional Autónoma de México, Unidad León, México

gsoltero@enes.unam.mx

ORCID: 0000-0003-2974-7987

Resumen

En este artículo se abordará la relación entre literatura y lucha social, de la cual Scorza es un caso paradigmático, pues el abordaje de las revueltas andinas en las cinco novelas que conforman el ciclo de *La guerra silenciosa* y el punto de vista del autor lo colocan dentro de lo que se conoce como literatura comprometida. Al examinar sus novelas se vuelve evidente que la exitosa unión entre literatura y lucha social, entre compromiso y valores estéticos, se logra a partir del uso de ciertos recursos, especialmente de la ósmosis que logra entre ficción y realidad. Scorza muestra influencia de dos escritores en sus manejos ficcionales, Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier, cuyas pautas para la obra del escritor peruano, sus diferencias y usos son aquí analizados.

Palabras clave: Manuel Scorza, ficción, realidad, compromiso social, memory

Abstract

This article examines the relationship between social struggle and literary fiction in Manuel Scorza. The theme of the five novels that make up his cycle of *La guerra silenciosa* and the author's perspective clearly place them within literature committed to social causes. When examining his novels, it becomes evident that the successful pairing between his fiction and social struggle is achieved through the use of certain resources, especially the osmosis that he achieves between fiction and reality. Scorza's works shows the influence of two writers in his fictional handling, Gabriel García Márquez and Alejo Carpentier, whose imprint and differences in the work of the Peruvian writer are analyzed here.

Keywords: Manuel Scorza, fiction, reality, social commitment, memory

Fecha de envío: 13/1/2023

Fecha de aceptación: 19/3/2023

Introducción

Manuel Scorza nació en 1928, mismo año que Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes; murió en 1983, en el mismo accidente aéreo que Ángel Rama, Marta Traba y Jorge Ibarguengoitia. Su obra se ha traducido a decenas de idiomas. En México la séptima edición de su primera novela *Redoble por Rancas* tiró cincuenta mil ejemplares. Con todo lo anterior, resulta asombroso lo poco conocido, investigado y difundido de su obra. La bibliografía real sobre ella se reduce a algunas tesis dispersas por el mundo y relativamente pocos artículos publicados en revistas especializadas. Los tirajes de sus ediciones, además, se han reducido y aparecen de manera cada vez más esporádica.

La guerra silenciosa de Manuel Scorza es el ciclo de cinco novelas que narra las revueltas campesinas en los Andes centrales del Perú entre 1959 y 1962, surgidas de la lucha de los comuneros que buscaban recuperar su tierra contra los hacendados y la Cerro de Pasco Copper Corporation (compañía transnacional que explotaban con beneficios millonarios los filones cusqueños) que procuran conservarla, conflicto que genera la acción dramática de todo el ciclo. Las novelas que lo componen son las siguientes: *Redoble por Rancas* (1970), *Garabombo, el invisible* (1972), *El jinete insomne* (1977), *Cantar de Agapito Robles* (1977) y *La tumba del relámpago* (1979). El objetivo del ciclo es dar testimonio de esta lucha en la sierra andina; volverse la memoria de una épica social que de otra manera sería totalmente borrada por la historia oficial.

El tema de las novelas y el punto de vista del autor hacen que esta pentalogía sea caso paradigmático de la relación entre literatura y compromiso social. Sin embargo, Scorza no permite que el estar a favor de una causa política actúe en detrimento de las cualidades estéticas de su obra. Él consigue en la literatura una herramienta para evitar que la memoria se enmohezca y olvide sucesos como los retratados; utiliza su obra narrativa para luchar de otra manera cuando la lucha

social ha sido derrotada. *La guerra silenciosa* se transforma así en una lucha contra el silencio.

Literatura y lucha social

Al leer sus novelas se vuelve evidente que la exitosa unión entre literatura y lucha social, entre compromiso y valores estéticos, se logra a partir del uso de ciertos recursos que revisaré, especialmente la ósmosis que logra entre ficción y realidad. Las primeras palabras de todo el ciclo son las que forman parte de esta “Noticia” que va al principio de *Redoble por Rancas*, primera novela del ciclo:

Este libro es la crónica exasperantemente real de una lucha solitaria: la que en los Andes Centrales libraron, entre 1950 y 1962, los hombres de algunas aldeas sólo visibles en las cartas militares de los destacamentos que las arrasaron. [...]

Más que un novelista, el autor es un testigo. Las fotografías que se publicarán en un volumen aparte y las grabaciones magnetofónicas donde constan estas atrocidades, demuestran que los excesos de este libro son desvaídas descripciones de la realidad (Scorza, 1970, p. 11).

Pocas dudas pueden quedar sobre la intención del autor. Aun así, junto con los hechos sangrientos que se registran en ciertos libros de historia, y protagonistas que aparecen con sus nombres reales (como el mismo Scorza lo hace en la quinta y última novela), hay eventos tan fantásticos como que un personaje se mantenga sin dormir más de doscientos años, que los relojes mueran agonizando entre supuraciones, o que los ríos y el tiempo se detengan.

Estos hechos que Scorza toma como materia prima y la ficción por medio de la cual los narra frecuentemente traspasan la frontera vacilante que los divide. En la entrevista con Rojas Zea menciona: “La realidad en América Latina siempre ha sido ficción y la ficción ha sido la única verdad. [...] ha habido, a nivel oficial, una realidad imposible. Y hay, a nivel real, una verdad que no llega a expresarse nunca en la realidad, salvo a través de la literatura” (Rojas Zea, 1978, p. 19). En un tenor muy semejante, el ciclo de *La guerra silenciosa* ha sido definido por Rodríguez Ortiz como:

Memoria fidedigna y verdad que de la misma manera degenera fácilmente en rumor, leyenda cuya posibilidad última de rescate y existencia depende en definitiva de la literatura y de sus respons-

abilidades. [...] Lo increíble como posible y cierto. Lo auténticamente verídico, como hecho que necesita una demostración. Un mundo que aparece (¿es?) en relación a lo que se dice: lo que se conversa, lo que se cuenta, lo que se refuta, lo que notifican las agencias internacionales de prensa (1981, pp. 88-89).

La ficción, al enfrentarse a la historia oficial, se transforma en una nueva manera de historiar. La verdad es tan relativa como la versión que atendamos; la historia oficial se resquebraja ante la versión de Scorza, quien nos muestra que no es digna de confianza: nos enseña a dudar de lo que el Estado y sus instituciones nos cuentan. Según Hayden White, tanto la historiografía como la ficción son discursos y estos forman un sistema de significación por el cual comprendemos el pasado (1992). Solo a través de una construcción humana como es la narrativa es que entramos en contacto con los hechos que pertenecen al territorio de lo ya sucedido. Descubrir las razones que motivaron a un escritor hacia su obra puede ayudar a comprenderla mejor: qué lo llevó a hacerlo y por qué de esa manera. Las causas que dan origen a la escritura de Scorza han sido bien estudiadas. Dentro del trabajo crítico y académico que se ha realizado sobre el ciclo entero de *La guerra silenciosa*, o sobre alguna de sus novelas, la búsqueda de este porqué en Manuel Scorza ha sido amplia. Es obvio que en su caso la escritura busca no solo entretener al lector, sino cumplir el compromiso que siente hacia la lucha social por medio de la literatura. En este artículo no se buscará profundizar más en el *porqué* de su escritura, sino en el *cómo*; es decir, me avocaré a ubicar y analizar algunas de las influencias y recursos por medio de los cuales Scorza logra entretener con un punto tan cerrado —a veces más allá de lo discernible— realidad y ficción: la relación de la obra de Manuel Scorza con estos dos autores, así como sus diferencias.

Influencias literarias

Scorza muestra una clara influencia de dos escritores en sus manejos ficcionales y la vinculación con lo que cuenta: por una parte Gabriel García Márquez, sobre todo en *Cien años de soledad*, y Alejo Carpentier con *El reino de este mundo*. En una entrevista, Scorza declaró sobre el primero: “García Márquez propone la magia al servicio de un delirio imaginativo, ése es su gran mérito” (Bensoussan, 1975, p. 4). Varios de sus manejos fantásticos pueden hallar un referente en *Cien años de soledad*; por ejemplo, los ponchos en que la ciega Añada teje el porvenir de Yanahuanca con el manuscrito del mago Melquíades donde está escrito el destino de Macondo y los Buendía; una partida de póquer entre el juez Montenegro y don

Migdonio de la Torre y Covarrubias del Moral que dura noventa días en *Redoble por Rancas* guarda semejanzas con el duelo de glotonerías que se lleva a cabo entre Aureliano Segundo y Camila Sagastume; y las resonancias de Remedios la Bella en Maca Albornoz son claras, tanto en su belleza perturbadora como en su fin de ascensión a los cielos y transubstanciación religiosa. La influencia de García Márquez ha sido examinada por otros autores (por ejemplo, Gras, 2003, pp. 263-264), lo mismo que su relación o pertenencia al realismo mágico (Gras, 2003, p. 54), categoría que ha terminado por generar más confusiones que a iluminar análisis, al grado que han surgido llamados por acotar su uso o descartarla (Moreno-García, 2022).

El manejo de la fantasía que más caracteriza a la prosa de Manuel Scorza es cuando la conjuga con realidad. La siguiente frase de José Carlos Mariátegui, principal guía ideológico de Scorza, marca la pauta al respecto: “la experiencia realista no nos ha servido sino para demostrarnos que sólo podemos encontrar la realidad por los caminos de la fantasía” (Mariátegui en Yviricu, 1991, p. 256). La primera vez que esto ocurre en el ciclo es en *Redoble por Rancas*, cuando describe cómo cambió el color en el rostro y cuerpo de los serranos. Los hechos se desarrollan así: en Cerro de Pasco todos ostentaban rostros cobrizos hasta que “La Cerro” llegó. El humo de la fundidora comenzó a cambiar el color de la piel a los mineros y habitantes. Si un azul y una amarilla se casaban, tenían un hijo verde (Scorza, 1991, p. 99). Scorza ilustra así la intoxicación que causaban las emanaciones de la fábrica en los habitantes del lugar y logra una denuncia más profunda que la mención descriptiva y realista de los hechos.

Por ende, mucho de lo que sucede en *La guerra silenciosa* tuvo o pudo haber tenido una existencia real, aunque parezca increíble. En *Garabombo, el invisible*, Scorza inserta notas periodísticas aparecidas en el diario *Expreso* del 1 y 10 de diciembre de 1961, y que corresponden a los capítulos 31 y 34. La presencia del propio Manuel Scorza como personaje de la quinta novela, en los hechos que retrata y en los que participó, lo vuelven parte de la ficción que él inventa. Esto último también abre la posibilidad de estudiar la relación entre ficción y realidad bajo el pacto ambiguo de la autoficción, como señala Rojas Rúnsiman: “Con ello especifica esta doble vertiente, histórica y onírica, en la que los recursos autoficcionales que mezclan ficción y realidad sirven para plantear su novela como una modificación de lo real con lo deseable” (2019, p. 252).

En muchos sentidos, la relación de Scorza fue más cercana a Alejo Carpentier, y lo sigue siendo entre sus obras. Además de la amistad que tuvieron y la

participación de Carpentier en las iniciativas editoriales y de fomento a la lectura de Scorza, como autor incluido y a cargo de las mismas en Cuba, el manejo de hechos como los arriba mencionados guarda mucha cercanía con lo que el autor cubano conceptualizó como lo *real maravilloso* en el prólogo a su libro *El reino de este mundo*, en el cual narra una serie de eventos reales con absoluta fidelidad, a pesar de lo inverosímiles que puedan parecer.

Carpentier escribió sobre la obra de Scorza, por ejemplo el texto que acompañó varias ediciones de *Redoble por Rancas*, como la cuarta de forros de la edición de Siglo XXI en México (1991), con la siguiente frase: “más allá de las apariencias, nos revela un mundo cuyos impulsos secretos se manifiestan en una dimensión insólita, magia de lo real cotidiano vista con sensibilidad de poeta”. Estas palabras: *magia de lo real cotidiano*, sugieren que el propio Carpentier consideraba dicha novela parte de lo real maravilloso. Sin embargo, Manuel Scorza no utiliza este recurso de manera idéntica a Carpentier. La diferencia estriba en que este último aclara en su novela que la visión mágica de la población afrocaribeña no está fundamentada en la realidad y da el referente para comprobarlo, como lo indica el subrayado del siguiente fragmento, cuando el líder Mackandal es ejecutado:

Sus ataduras cayeron, y el cuerpo del negro se espigó en el aire, volando por sobre las cabezas, antes de hundirse en las ondas negras de la masa de esclavos. Un solo grito llenó la plaza.

—Mackandal sauvé!

Y fue la confusión y el estruendo. Los guardas se lanzaron, a culatazos, sobre la negrada aullante, que ya no parecía caber en las casas y trepaba hacia los balcones y a tanto llegó el estrépito y la gríta y la turbamulta, que *muy pocos vieron que, Mackandal, agarrado por diez soldados, era metido al fuego, y que una llama crecida por el pelo encendido ahogaba su último grito.* [...]

Aquella tarde los esclavos regresaron a sus haciendas riendo por todo el camino. Mackandal había cumplido su promesa, permaneciendo en el reino de este mundo. (Carpentier, 1969, p. 33; mis cursivas).

Mackandal muere incinerado y sus seguidores, como indica el pasaje resaltado arriba, se quedan con la idea contraria: que sobrevivió y salió volando. En *La guerra silenciosa* hay numerosos pasajes en que los comuneros, como los haitianos ante la muerte de Mackandal, se hacen una idea colectiva distinta a cómo suceden los

hechos. La diferencia estriba en que Scorza no otorga al lector la concesión de cotejar esa idea con un referente contrario que indique claramente que la realidad es otra. En su pentalogía resulta imposible comprobar qué es falso y qué verdadero dentro del ciclo. Como Roland Forgues previene al respecto:

la mayor parte de los críticos o estudiosos que han abordado la narrativa de Manuel Scorza se ha preocupado casi exclusivamente por determinar la parte que dentro de la ficción le tocaba a la realidad. Y no es la menor de las paradojas que muchas veces se haya llegado a conclusiones opuestas y hasta contradictorias. Este fenómeno demuestra a las claras que semejante enfoque resulta viciado de entrada. Porque la obra literaria implica, para convertirse en obra de arte, una reelaboración artística de la realidad que le sirve de referente. Lo cual no significa, ni mucho menos, que por eso deje de ser un testimonio fidedigno y válido sobre esa misma realidad (Forgues, 1991, p. 12).

Si distinguimos los momentos en que el autor peruano emplea este recurso, parece que uno de los objetivos es mostrar los abusos cometidos por las autoridades del Perú, desde los hacendados hasta los presidentes, y su absoluta impunidad. “Incas, caciques, virreyes, corregidores, presidentes de la república, prefectos y subprefectos eran los mismos nudos de un quipus, de un hilo de terror inmemorial” (Scorza, 1970, p. 140). Aquí es donde se percibe el filo frontal de la ficción literaria, pues la obra de Scorza tiene siempre como meta y función incidir sobre la realidad.

La influencia de Carpentier sobre Scorza también está presente en los paratextos con los cuales ambos anteceden sus respectivas novelas. El sentido de la ya mencionada “Noticia” de Scorza que antecede a *Redoble por Rancas* prácticamente sintetiza el prólogo de Carpentier a la novela *El reino de este mundo*. La última frase de este último es: “¿Pero qué es la historia de América toda sino una crónica de lo real maravilloso?”, mientras que Scorza asevera en su primera línea: “Este libro es la crónica exasperantemente real de una lucha solitaria”. No es descabellado encontrar las equivalencias entre ambos paratextos. Aunque Carpentier se explaya de manera más argumentativa que Scorza, ambos autores los utilizan para establecer que lo que cuentan es verdadero, y lo confirman por medio de nombres verídicos, documentos y cronologías.

Conclusiones

De entre los catorce paratextos que Scorza utiliza a lo largo de *La guerra silenciosa* solo uno es un epígrafe, que aparece en *Redoble por Rancas*. Es paradójico que siendo el objetivo comprometido del ciclo fungir como memoria, Scorza haya elegido las siguientes palabras de Milan Kundera para iniciarlo: *Tout sera oublié, et rien réparé* (Todo se olvidará y nada será reparado). A tantos años de publicada esa primera edición, el epígrafe adquiere un tono para la obra de Scorza que sobrepasa la amargura irónica.

En las últimas líneas del ciclo, cuando Genaro Ledesma es llevado a la colonia penal del Sepa y reflexiona amargamente sobre el movimiento, queda claro por qué el ciclo lleva por nombre *La guerra silenciosa*: “Y lloró de nuevo. Porque sobre la lápida de esa sublevación, nadie borraría el más pobrísimo epitafio. ¡Ninguna mano arrojaría ninguna flor sobre la tumba de ese relámpago!” (Scorza, 1991d, p. 267). Las luchas indígenas de Pasco estaban destinadas a pasar inadvertidas, a quedar como “guerra callada”, sin embargo el ciclo de cantares escrito por Scorza es precisamente esa flor y ese epitafio. *La guerra silenciosa* deja de serlo en el momento en que Scorza escribe de ella.

Aunque el ciclo sea una obra de ficción, a través de las novelas que lo conforman el lector se acerca más a la realidad que por medio de los libros documentales o los periódicos. La historia, finalmente, no es sino un relato, y el que Scorza nos proporciona es mucho más entrañable y fidedigno que el oficial. *La guerra silenciosa* se puede tomar como una crítica a la historiografía en cuanto a que las cosas sucedieron como se recuerdan: la historia existe según la memoria que de ella permanece. Sin embargo, con el paso del tiempo y conforme al misterioso poder que tiene la literatura como invocación, se corre el riesgo de que el título del ciclo y el lamento de Genaro Ledesma se cumplan, y tanto el movimiento social como la obra de Scorza queden silenciados. Equivalente al compromiso social que Scorza adoptó con su obra sin descuidar su compromiso estético, la responsabilidad que nos concierne a quienes la estudiamos es defenderla de un olvido sin reparo. La lectura y su análisis, posibles a partir de la reciente reedición de esta pentalogía, es la mejor rosa para poner como epitafio sobre esta lápida de olvido, para resquebrajarla y que resurja en una última victoria de voz permanente.

Referencias bibliográficas

- Bensoussan, A. (1975). Entrevista con Manuel Scorza. *Ínsula*, xxx(340), 1 y 4.
- Carpentier, A. (1990). Lo real maravilloso de América [prólogo a *El reino de este mundo*]. Seix Barral.
- Forgues, R. (1991). *La estrategia mítica de Manuel Scorza*. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.
- García Márquez, G. (1970). *Cien años de soledad*. Sudamericana.
- Gras, D. (2003) *Manuel Scorza. La construcción de un mundo posible*. Ediciones de la Universitat de Lleida.
- Moreno-García, S. (8 de diciembre de 2022). Saying goodbye to magic realism. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2022/12/08/special-series/silvia-moreno-garcia-magic-realism.html>
- Rodríguez Ortiz, Ó. (1980). *Sobre narradores y héroes: A propósito de Arenas, Scorza y Adoum*. Monte Ávila.
- Rojas Rúnssiman, J. D. (2019). Imagen de un escritor comprometido: recursos de la autoficción en *La tumba del relámpago* de Manuel Scorza. *Letras*, 90(132), 244-259. <https://doi.org/10.30920/letras.90.132.11>
- Rojas Zea, R. (5 de noviembre de 1978). Entrevista exclusiva con el escritor peruano: Las Constituciones en América Latina plantean un mundo irreal: Manuel Scorza. *Unomásuno*, p. 19.
- Scorza M. (1970). *Redoble por Rancas*. Planeta.
- Scorza M. (1991^a). *Redoble por Rancas*. Siglo XXI.
- Scorza M. (1991b). *Historia de Garabombo, el invisible*. Siglo XXI.
- Scorza M. (1991c). *El jintete insomne*. Siglo XXI.
- Scorza M. (1991d). *Cantar de Agapito Robles*. Siglo XXI.
- Scorza M. (1991e). *La tumba del relámpago*. Siglo XXI.
- White, H. (1992). *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica*. Paidós.
- Yviricu, J. (1991). La metamorfosis en dos personajes de La guerra silenciosa de Manuel Scorza, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, (34), 249-259.